

Cómo citar este artículo:

Pleguezuelos Sánchez, José Antonio. “La gripe de 1918 en San Roque (Cádiz)”. *ALMORAIMA. Revista de Estudios Campogibraltareses*, 45, octubre 2016. Algeciras. Instituto de Estudios Campogibraltareses, pp. 139-149.

Recibido: septiembre de 2014

Aceptado: octubre de 2014

LA GRIPE DE 1918 EN SAN ROQUE (CÁDIZ)

José Antonio Pleguezuelos Sánchez / Instituto de Estudios Campogibraltareses

RESUMEN

La gripe de 1918, provocada por el virus H1N1, es el nombre de la pandemia considerada como la más importante del siglo XX. En San Roque (Cádiz) tuvo una fuerte incidencia, resultando infectada alrededor del 10% de la población y provocando la muerte de más de un centenar de personas en pocas semanas, lo que causó la inquietud y la alarma entre vecinos y autoridades que emplearon todos los medios disponibles para poder combatirla.

Palabras claves: Gripe de 1918. Pandemia. San Roque (Cádiz).

ABSTRACT

1918 Flue, which had its origins in H1N1 virus, is the name given to the most important pandemic in the 20 th century. This virus had a great impact in San Roque (Cádiz), where around 10% of its population were infected, and there were more than 100 deaths in a few weeks, this fact caused much worry and alarm among its citizens and local authorities, who used all possible means in order to fight it.

Key words: 1918 Flue. Pandemic. San Roque (Cádiz).

INTRODUCCIÓN

La Gripe de 1918, conocida también como Gripe Española o Gran Pandemia se expandió rápidamente por todo el planeta generando una cantidad inusitada de afectados, (se calcula que 600 millones de personas), y al mismo tiempo un gran número de víctimas: entre 25 y 50 millones, por causas directas e indirectas, para Macfarlane Burnet y Vulliamy (1986:260). Es decir, generó más víctimas en el mundo que la más grande conflagración mundial hasta el momento conocida (Carbonetti, 2009:4), con mortalidad mayor que la Peste Negra y el SIDA.

Aunque no se sabe con certeza su origen, uno de los primeros casos conocidos ocurrió a principios de marzo de 1918 en la base militar de Fort Riley, Kansas (EEUU), entre soldados norteamericanos que esperaban su traslado a Europa para las últimas ofensivas de la I Guerra Mundial.

La confluencia de tropas norteamericanas con tropas europeas y africanas en el norte de Francia proporcionó el medio para el resurgimiento de una epidemia de proporciones desconocidas (Carbonetti, 2009: 3), que se ocultó para mantener la moral de los ejércitos, por lo que recibió el nombre de gripe española porque no fue censurada en los periódicos españoles y se difundió como tal.

Los estudios posteriores sobre cadáveres bien conservados han permitido deducir que el virus era de origen aviar y sometido a una variación en sus antígenos de superficie hasta originar el denominado H1N1. El virus atraviesa una mutación tan drástica que el cuerpo humano no lo reconoce, y esto fue lo que sucedió en 1918.

LA GRIPE EN ESPAÑA

Precisamente España fue uno de los países más afectados con cerca de ocho millones de personas infectadas, falleciendo, según estimaciones oficiales, 147.114 personas, cifra muy lejana al estudio realizado por Beatriz Echeverri, que eleva esta cifra sustancialmente.

La gripe se desarrolló en tres etapas. La primera llegó a España en primavera y, a pesar de su rápida expansión en las ciudades, particularmente en Madrid, mostró un engañoso carácter benigno. La segunda oleada alcanzó sobre todo al mundo rural a partir de septiembre, produciendo una auténtica devastación en unos pueblos sin apenas preparación ni medios con los que enfrentarse a tan virulenta epidemia. La tercera oleada no hizo sino aumentar la mortalidad, aunque de manera más lenta, desde comienzos de 1919 (Maza, 2011:7 y 8). Con respecto a la segunda oleada de gripe, la más virulenta, como se ha indicado, surgieron brotes graves en la zona levantina a finales de agosto, al tiempo que aparecieron en la vecina Francia.

La primera noticia en los diarios madrileños se refería a Lorca (Murcia), que ya el 6 de septiembre se hallaba invadida. Una semana después se comunicaba que la situación en la provincia de Castellón era similar, con un número muy crecido de afectados (Porras, 1996:79).

LA GRIPE EN SAN ROQUE

De los tres episodios de la pandemia que hemos citado, el que tuvo más incidencia social y demográfica en San Roque, como en el resto del mundo, sin lugar a dudas fue el del otoño de 1918; una crisis que la podemos enmarcar entre los últimos días del verano y los primeros días de diciembre. De los otros dos episodios –el de primavera de 1918 y el de primavera de 1919– no hay noticias ni se ha encontrado documentación.

Por otro lado, para calcular el número de fallecidos de gripe se han tenido en cuenta los términos registrados como gripe, bronquitis gripal, bronconeumonía gripal, laringobronquitis gripal o neumonía gripal, desechándose otras muertes relacionadas con las vías respiratorias como bronquitis, neumonía, bronconeumonía o tuberculosis. No obstante, no descartamos que algunas causas de muertes producidas durante este periodo tengan influencias también de la epidemia, debido a que tuvo una alta morbilidad entre la población sanroqueña, pues bien se sabe que el cuerpo queda debilitado: en un recuento de afectados realizado por la Junta de Sanidad Local, entre los últimos días de septiembre, el mes de octubre y mediados de noviembre, en San Roque y sus barriadas aledañas, fueron atendidas por gripe más de mil personas; es decir, alrededor del 10% de la población. Cifra que consideramos algo baja al no haber datos sobre los casos de invasión por gripe en la zona de Guadiaro y San Enrique.

Igualmente, los datos que aquí se presentan se refieren a la población civil y no a la militar, pues en esas fechas estaba acuartelado en San Roque el Regimiento Extremadura núm.15. Lo que sí sabemos es que las instalaciones del Regimiento quedaron claramente desbordadas al tener que ser trasladados militares enfermos al hospital civil (AHMSR,1918b)¹, conocido popularmente como Hospital de la Caridad, que estaba administrado por las Hermanas franciscanas de la Congregación del Buen Consejo.

La aparición de esta “epidemia otoñal” en la provincia de Cádiz fue atribuida por el médico santanderino e inspector Provincial de Sanidad, Leonardo Rodríguez Lavín, en su libro *La lucha contra la gripe en la provincia de Cádiz*, al licenciamiento de soldados del cupo militar de Algeciras, que dispersó “la simiente gripal” por varias poblaciones de la serranía y luego por otros puntos de la provincia (Herrera, 1996:457). En la propia ciudad de Cádiz se produjeron casos muy graves y complicados de gripe bien entrado el mes de diciembre, sumándose 105 defunciones por esta enfermedad, mientras que en los meses precedentes de octubre y noviembre se contabilizaron 13 y 20 defunciones, respectivamente (Herrera, 1996:458). Por lo tanto, dentro de la provincia de Cádiz la gripe tuvo una aparición temprana en el Campo de Gibraltar y tardía en la capital provincial.

No tenemos datos de la población sanroqueña de 1918 pero sí de fechas próximas, por lo que deducimos que San Roque tenía alrededor de once mil habitantes:

Año	1900	1910	1920
Habitantes	8.569	10.165	10.903

FUENTE: *mapa de cultivos y aprovechamientos. San Roque (Cádiz)*. Madrid, 1978.

Si observamos el cuadro adjunto, el aumento de la población entre 1900 y 1910 fue de 8.569 a 10.165 habitantes; es decir mil quinientas noventa y seis personas. Y entre 1910 y 1920, apenas setecientos treinta y ocho. Sin lugar a dudas, la epidemia de 1918 influyó decisivamente de forma directa o indirecta en el crecimiento de la población. Basta señalar que la incidencia demográfica no fue debida solamente a los fallecimientos causados por la gripe, sino que también algunos vecinos se marcharon del municipio, como así ocurrió en Uña (Cuenca), en la que la mayoría de sus habitantes huyó hacia la capital (Porras, 1996:89).

Los primeros casos de gripe aparecieron en San Roque cuando se estaba acabando el verano de 1918, por eso la situación empezó a preocupar a las autoridades y el propio gobernador Militar de Algeciras instaba a la Junta Sanidad Local para “que tomen acuerdo sobre epidemia gripe” (AHMSR, 1918b). La reacción fue inmediata y el día 21 a las 16 horas se reunió la Junta Local de Sanidad (AHMSR, 1918b) para empezar a tomar las primeras medidas, que fueron sobre todo de tipo higiénico. Las autoridades comenzaban a advertir los primeros síntomas de lo que sería una pesadilla.

¹ 20 de octubre. Tres oficios sobre conformidad con las estancias causados por individuos del ejército en este hospital.

La referencia a la gripe no aparece en las actas capitulares sanroqueñas hasta el 27 de septiembre. Ese día la Corporación municipal, que estaba presidida por Juan Linares Negrotto, siendo secretario Emilio Cano Linares, leyó una instancia de un grupo de dieciséis vecinos encabezados por Luis Aldana –personaje muy influyente en la ciudad–, señalando la inquietud que reinaba entre el vecindario: “en la que solicitan de la Ilustre Corporación y Sr. Alcalde la adopción de medidas higiénicas y sanitarias en esta ciudad, en esta época más obligada que en ninguna otra en atención a la epidemia de gripe que la tiene invadida”, el Cuerpo Capitular por unanimidad acordó responder “que la Junta Local de Sanidad y la Alcaldía habían tomado las medidas sanitarias e higiénicas conducentes a evitar en cuanto fuera posible la difusión de la epidemia, pero que ello no obstante se estimulará el celo de todos los funcionarios públicos para que corrigiesen cuanto tuviesen conocimiento de la alguna contravención de los acuerdos adoptados sin contemplaciones de ninguna clase” (AHMSR, 1918a:69).

En efecto, las demandas de los vecinos estaban bien argumentadas, la ciudad estaba invadida puesto que ya el día 25 de septiembre los médicos de la localidad, Augusto Alcaide Díez, José Ortega y Juan Mena Rendón, habían comenzado a hacer el recuento de afectados, anotando un total de 175 casos de invasión de gripe (AHMSR, 1918d).

Ante la alarma social que produjo la pandemia, una de las primeras actuaciones que se acordó fue el cierre de las escuelas². También se hizo especial mención a que animales como los cerdos no estuvieran en las casas (AHMSR, 1918b).

La situación empeoraba por horas y el día 28 de septiembre se dieron los primeros casos de fallecimiento a causa de la gripe. Concretamente fueron cuatro en el corazón de la ciudad: el primero anotado en el libro de difuntos de adultos es Carlos Madariaga Fredi, de 45 años, que vivía en la céntrica calle Rubén de Celis; también se anotaron dos fallecimientos en la calle General Lacy y otro, en la calle Conde de las Lomas, conocida como calle del Picón (APSMC, 1918a).

Dos días más tarde, el 30 de septiembre, se habían contabilizado 390 casos de invasión (AHMSR, 1918d); la gripe se propagaba con gran rapidez. Ese mismo día moría de gripe la niña Ángeles Pozo Guzmán, de dos años de edad, residente también en la ciudad (APSMC, 1918b). Vemos pues que la gripe afectó en primera instancia a la ciudad, donde residía cerca del cincuenta por ciento de la población (Corzo et al., 1983: 97).

Ante la lógica inquietud social, el primer día de octubre se ordenó que los cadáveres fuesen conducidos directamente al cementerio desde la casa mortuoria sin llegar a la iglesia, orden que fue corroborada al día siguiente mediante un telegrama del Ministro de la Gobernación (AHMSR, 1918b).

La desazón se había instalado en San Roque y tanto el inspector regional de Sanidad como el gobernador Militar enviaban telegramas e instancias preguntando si se disponía de suficiente material y medios “para combatir epidemia de gripe reinante” (AHMSR, 1918b).

En los días siguientes la Junta Local de Sanidad siguió recibiendo instrucciones para que se enviasen datos sobre la epidemia, sobre medidas “que sería conveniente adoptar en evitación proliferación gripe” o sobre creación en las estaciones férreas de puestos sanitarios para desinfección de viajeros enfermos (AHMSR, 1918b).

Tal era el estado de invasión que el día 11 de octubre tuvo lugar en el Consistorio municipal una declaración de urgencia del alcalde dando cuenta de la necesidad de contratar al médico particular Francisco Revuelta Arroyo. “En atención al estado sanitario de este municipio por consecuencia de la epidemia de gripe que padece, había alcanzado una cifra elevada la enfermería civil de esta población por lo que no resultaba suficientemente atendida con los dos médicos titulares existentes en esta ciudad”, para que “se hiciese cargo de la asistencia de los enfermos pobres de la localidad, que les fuesen designado por los otros facultativos titulares para descarga de trabajo y resultasen mejor asistidos”. La propuesta fue aprobada por unanimidad. En aquella misma sesión se dio cuenta de la muerte de la joven Francisca Trujillano Sánchez, esposa del concejal Gabriel Arenas (AHMSR, 1918a: 72vto. y 73).

² En principio fue hasta el día 30 de septiembre.

Precisamente el día 14 de octubre llegaba una noticia estremecedora: la mujer del capitán de Carabineros, Rafael Herrera, viéndose en muy grave estado por la gripe, le propuso un suicidio conjunto a base de ingerir pastillas. La noticia de su muerte, reflejada en todos los diarios nacionales, vino acompañada por escueta referencia de que dejaban cinco hijos de corta edad, lo que hace más incomprensible la resolución de aquella mujer. Sin embargo, otros suicidios fueron registrados entre médicos y funcionarios; personas que desesperaban de su condición, algunos incluso en un estado no muy avanzado de la enfermedad (Porras, 1996: 86).

La situación se agravaba por momentos y, el 16 de octubre, el Gobernador Militar ordenó que diariamente se remitiera un telegrama dando cuenta del estado sanitario y de las necesidades que hicieran falta. Al día siguiente la gripe había invadido Guadarranque, ya que el alcalde pedáneo comunicaba que “visite un médico aquella barriada por encontrarse atacados epidemia aquellos vecinos” (AHMSR, 1918b). Tal era la situación que con gran premura se remitieron desinfectantes y medicamentos.

Dos jornadas más tarde, de nuevo se trató el tema de la gripe en el Ayuntamiento, donde los concejales Andrés Cano de Sola y Antonio de Sola Monrabal presentaron un expuesto de diez puntos, “en el que interesan que en atención a la extraordinaria situación sanitaria que atraviesa esta ciudad con ocasión de la epidemia de gripe que tiene invadida se adopten y extremen las más rigurosas medidas de sanidad e higiene pública emprendidas”. El Cuerpo Capitular “lo aprobó en todas sus partes y elevándolo a acuerdo particular y en su consecuencia autorizó al Sr. Alcalde para que de inmediato adopte las medidas sanitarias y de policía propuestas en el escrito de referencia”; medidas que fueron dadas a conocer mediante un bando de la alcaldía. En aquella misma sesión se dio cuenta del fallecimiento de la esposa del concejal Antonio Delgado Rodríguez (AHMSR, 1918a: 74, 74 vto.).

El día 20 ya se habían registrado 828 casos de invasión (AHMSR, 1918d) y durante las siguientes jornadas las autoridades siguieron tomando nuevas medidas, como la compra de un aparato de desinfección “marca Torrens y pastillas de formol – desinfectante general, germicida y fungicida, y como antiséptico y astrigente- adquiridas de la casa Edmundo y José Motzger de Barcelona”, que costó 288,40 pesetas (AHMSR, 1918a: 78). A partir de entonces todas las dependencias civiles de la ciudad fueron desinfectadas diariamente. También hubo algunas denuncias, como a los vecinos de Guadiaro Andrés Carrillo y Antonio Sola por tener cerdos dentro de la barriada. O en Puente Mayorga, “Que al terminar la calle S. Andrés hay un solar de D. Juan Fernández el cual tiene la muralla que no llega a un metro de altura el cual está convertido en un vacuadero de basuras” (AHMSR, 1918b).

A pesar de los escasos medios con que se contaban para combatir la epidemia, un halo de consuelo y esperanza llegó al Ayuntamiento al recibir una carta del diputado a Cortes por el distrito, en la que daba cuenta de las gestiones que venía realizando para obtener recursos “con que atender a la calamidad reinante por consecuencia de la epidemia que se padece”, carta que fue leída públicamente, “así como otra dirigida al expresado Sr. por Exmo. Subsecretario de Gobernación acordándose así mismo se haga presente a dicho Sr. Torres la gratitud de este Ayuntamiento y vecindario por su conducta así como por su generoso desprendimiento contribuyendo con la suma de doscientas pesetas a la suscripción abierta por este Ayuntamiento a tal efecto” (AHMSR, 1918a: 78 vto., 79).

El 26 de octubre, el gobernador Militar trasladaba al Ayuntamiento un telegrama del ministro de la Gobernación por el que se prohibía la visita a los cementerios en los próximos días tan señalados de todos los Santos y difuntos (AHMSR: 1918b). Precisamente, ese mismo día fue uno de los más nefastos pues fallecieron siete personas, dándose la terrible circunstancia de que murieron las hermanas residentes en Puente Mayorga Isabel y Mercedes Ledesma Falcón, de 17 y 19 años respectivamente (APSMC, 1918a, b).

No era la primera vez que la gripe mataba a dos hermanos. Así, Andrés de 36 años y Francisco Umbría Sarrias, de 28, residentes en la ciudad, habían fallecido los días 2 y 4 de octubre; o el caso muy comentado y doloroso de las hermanas

Guillermina y Leocadia Palazón Serrano de 19 y 21 años respectivamente y residentes en la céntrica calle San Nicolás, que fallecieron el día 11 también del mes de octubre (APSMC, 1918a, b). A simple vista se puede observar que estos fallecidos estaban en el esplendor de la vida.

Como estamos constatando, el mes de octubre fue el más terrible y el de mayor incidencia, pues fallecieron 82 adultos y 36 párvulos; en total, 118 personas, de las que murieron de gripe setenta y una (APSMC, 1918 a, b); cifras realmente alarmantes para San Roque, cuando en un mes solían morir de media unas veintidós personas; eso sí, con un recurrente repunte de la mortalidad infantil en los meses de verano a causa de enfermedades como la enteritis y la gastroenteritis.

Mientras tanto las autoridades seguían realizando un exhaustivo control de las medidas sanitarias. Así el 29 de octubre hubo una denuncia contra Rafaela Núñez por tirar aguas sucias a la vía pública. Y dos días más tarde se volvía a insistir en que se prohibía la visita del público al cementerio mientras hubiese epidemia (AHMSR, 1918b).

No obstante, el día 30 desde Algeciras se anunciaba una mejora notable del estado de la higiene pública. Entretanto, en Gibraltar fallecieron varios tripulantes de los buques surtos en el puerto (ABC, 1918)³. También en la ciudad de San Roque y sus barriadas aledañas parecía que empezaba a remitir la epidemia; sin embargo, a finales de octubre la epidemia de gripe estaba atacando brutalmente la zona de Guadiaro y San Enrique, donde el médico Antonio Andrés no daba abasto para atender a los numerosos enfermos (AHMSR, 1919: 101vto.)⁴.

En el mes de noviembre la situación empezó a mejorar sustancialmente, sobre todo, a partir de la segunda semana. Aunque el día 7 el recuento era de 985 casos de invasiones, a partir del día 8 decayó sustancialmente, hasta que el día 16 es el último en el que se hicieron recuentos, que ya superaban el millar (AHMSR, 1918d). No obstante, se seguían tomando medidas como la quema de la ropa de los individuos fallecidos o la limpieza de calles (AHMSR, 1918b). En medio de aquella vorágine una noticia dio cierto aliento a las autoridades: a la par que disminuía la mortandad en el Ayuntamiento se notificó un socorro del Gobierno de trescientas pesetas “para atender a la calamidad reinante por consecuencia de la epidemia de gripe, de cuyo donativo se tenían noticias por carta recibida del Sr. Diputado a Cortes por este Distrito, Don Luis de Torres” (AHMSR, 1918a: 81,81vto.).

A partir de mediados de noviembre parecía que la gripe estaba casi completamente controlada, y el 28 de noviembre se ordenaba dejar de dar parte de enfermos de gripe (AHMSR, 1918b). A pesar de que lo más grueso había pasado, durante el mes de diciembre se dieron algunos casos aislados, siendo la última muerte registrada por gripe la de la niña Dolores Domingo Bazán de un año de edad y residente en Campamento, que tuvo lugar el día 12 (APSMC, 1918b).

Durante esas fechas la epidemia prácticamente era residual y se estaban cerrando algunos capítulos: el día 6, se le abonó al médico Francisco Revuelta Arroyo 125 pesetas como pago de las dietas por los servicios prestados durante la epidemia (AHMSR, 1918a: 89vto., 90), y al farmacéutico titular José María Carrasco, la suma de 350 pesetas a cuenta de los suministros a los enfermos socorridos por la beneficencia (AHMSR, 1918a: 94). Igualmente la Corporación municipal agradeció profundamente a los médicos titulares su labor durante la epidemia, no dejando “ni un solo día de atender al abrumador número de enfermos existentes” (AHMSR, 1918a: 101 vto.).

3 La noticia tiene fecha del 31 de octubre de 1918.

4 “...la profunda gratitud de la Corporación hacia el señor D. Antonio Andrés por sus relevantes servicios prestados durante la pasada epidemia en los poblados de Guadiaro y San Enrique”.

Aunque la gripe había desaparecido en San Roque, por fin se declaró oficialmente extinguida en nuestra provincia a través de la nueva Circular del nuevo gobernador (Marqués de Velilla de Ebro), publicada el 14 de junio de 1919, en el *Boletín Oficial de la Provincia de Cádiz* (Herrera, 1996: 463).

Por otro lado, no podemos pasar por alto que la gripe convivió con una crisis económica galopante. Denunciaban el malestar reinante en Algeciras debido a la subida del precio de la carne o a la subida del precio del pan y la harina. En Cádiz, por su parte, por falta de carbón “tendría que suspenderse el servicio de tranvías en San Fernando” (La Época, 1918)⁵. También en San Roque el día 15 de noviembre el alcalde dio cuenta de haber recibido la visita de la superiora de las Hermanas del Buen Consejo, encargada de la administración y cuidado del Hospital de la Caridad, “en súplica de que el Cuerpo capitular teniendo en cuenta los especiales circunstancias en que se encuentra el mercado nacional, y la carestía excesiva de los principales artículos de subsistencia” (AHMSR, 1918a: 88).

Durante las semanas que duró la epidemia la confusión reinante entre los ciudadanos fue enorme; aunque las autoridades habían tomado diversas medidas higiénicas, tal fue la desazón que todo ello producía que a ciencia cierta no se sabía cómo combatir la enfermedad. Como ocurriría con el SIDA o en la actualidad con el ébola, aparecieron todo tipo de remedios engañosos; por ejemplo, el *Diario de Cádiz* publicó durante los meses de la epidemia anuncios muy singulares: “La epidemia reinante se cura tomando el Gran Jerez Quina de los Gabrieles”, “Solución Pautauger (creostona y clorhidrato de sal)”, “La epidemia reinante se evita desinfectando con Zotal y Sanitas”, “Bactericida Febe (preserva de las epidemias)”, “Para los convalecientes de la gripe la carne líquida Valdés García”, “Bactericida Bascañana (solución isotónica esterilizante de toiodo lábil)”, “Lo único que evita la epidemia: odontalgol (polvos y elixir dentífricos)”, “La mejor profilaxis para la gripe: Pilyodasal Bascañana”, “Suero antigripal: Universus. Kitatus: el tónico-laxativo-quinina” (Herrera, 1996: 470). Esta batería de “remedios” y otras de parecido corte se publicitaron en otros diarios del país.

En cuanto al resto de la comarca exponemos algunos datos extraídos de periódicos de la época, poco fidedignos aunque sí ilustrativos, viéndose claramente que San Roque fue la población más afectada por la epidemia.

LA GRIPE EN EL CAMPO DE GIBRALTAR SEGÚN LA PRENSA

	ABC 1-X	ABC 10-X	La Vanguardia 12-X	ABC 14-X	El Sol 14-X	ABC 15-X	ABC 3-XI	ABC 9-XI
Algeciras	-	4	-	14c+49t	14 c+40t	18	198	-
Jimena	-	-	-	-	-	34	-	-
La Línea	43	100	81 (2D)	164	164	157	107	91
Los Barrios	6	23	-	31	31	46	190	172
San Roque	339	400	286 (4D)	289	289	200	300	404
Tarifa	-	-	-	-	-	-	-	171

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

⁵ La noticia está fechada el 21 de septiembre de 1918.

CONCLUSIÓN

La gripe apareció en el término municipal de San Roque cuando se estaba acabando el verano de 1918, en medio de una grave crisis económica, afectando de forma significativa tanto a la ciudad como a sus barriadas. Entró por el casco histórico, atacó a las barriadas aledañas y salió por Guadiaro. Fueron prácticamente casi tres meses de invasión, que tuvo su cénit en el mes de octubre, cuando se produjeron 71 fallecimientos, el 66,35%, de las muertes por gripe. En el aspecto demográfico supuso un retroceso de la población. Atacó aproximadamente al 10% de los sanroqueños y elevó la tasa de mortalidad anual más de diez puntos pasando del 27,25 por mil al 37,63 por mil, contabilizándose 107 muertes directas entre la población civil debido a su causa, no sabemos las indirectas ni el número de militares fallecidos, aunque sí hemos detectado un repunte anormal de fallecimientos, lo que supuso pasar de una tasa de mortalidad moderada a alta. Dentro del término municipal fue la ciudad de San Roque la parte más castigada con el 42,05% de los fallecidos, aunque también afectó con dureza a la barriada de la Estación, donde se ha contabilizado el 15,88% de fallecidos, y, sobre todo, a Guadiaro, donde atacó de forma virulenta (26,16% de fallecidos) teniendo en cuenta sus pocos residentes. En lo referente al sexo, murieron más hombres (56,07%) que mujeres (43,92%). Por otro lado, la conmoción social que produjo fue muy grande, pues no se sabía a ciencia cierta cómo combatirla, afectando mayoritariamente a niños, jóvenes y adultos, y, muy poco a los ancianos (sólo se han contabilizado tres fallecidos por gripe mayores de sesenta años y dos mayores de setenta, en total, el 4,67% de los fallecidos)⁶. Durante aquel nefasto otoño de 1918 la población sanroqueña se sintió desorientada, desamparada y, sobre todo, muy vulnerable.

FUENTES

Archivísticas:

Archivo Histórico Municipal de San Roque (AHMSR):

- Libro de actas capitulares, 1918-1919. Caja 35. Núm. 5.
- Libro de registro de entradas de documentos y comunicaciones de Secretaria, 1918. Caja 414. Libros 1 y 2.
- Expediente sobre epidemia de gripe 1918. Caja 1802. Núm. 21.
- Estado diario de invasiones, altas y defunciones ocurridas en esta ciudad a consecuencia de la epidemia de gripe de 1918. Caja 1802. Núm. 22.

Archivo Parroquial Santa María la Coronada, San Roque (APSMC):

- Libro de difuntos (adultos), años 1917, 1918 y 1919.
- Libro de difuntos (párvulos), años 1917, 1918 y 1919.

BIBLIOGRAFÍA (libros y revistas):

- AAVV: *Mapa de cultivos y aprovechamientos, San Roque (Cádiz)*. Dirección General de la Producción Agraria. Madrid, 1978.
- CARBONETTI, Adrián: 'Incidencia de la pandemia de gripe de 1918-1919 en la mortalidad de la ciudad de Córdoba (Argentina)'. UNC, CONICET, 2009.
- CORZO SÁNCHEZ, Ramón (coordinador): *Historia de los pueblos de la provincia de Cádiz, San Roque*. Diputación de Cádiz. Jaén, 1983.
- ECHEVERRI, Beatriz: *La gripe española. La pandemia de 1918-1919*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid, 1993.
- HERRERA RODRÍGUEZ, Francisco: 'Incidencia social de la gripe de 1918-1919 en la ciudad de Cádiz'. En *Llull*, vol 9, 1996. pp. 455-470.
- MAZA GÓMEZ, Carlos. *Reacción social ante la gripe española*. Buboock, 2011.
- PORRAS GALLO, María Isabel: 'Las repercusiones de la pandemia de gripe 1918-1919 en la mortalidad de la ciudad de Madrid'. En *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, XIV, 1, 1996. pp. 75-116.

Hemerográficas:

ABC
Diario de Cádiz
La Época
La Vanguardia
El Sol

⁶ Véanse las tablas del Anexo.

ANEXO

TABLA 1. FALLECIDOS POR MESES (PÁRVULOS + ADULTOS)
(AÑO 1918)

MES	TOTAL
Enero	22
Febrero	16
Marzo	17
Abril	24
Mayo	25
Junio	27
Julio	29
Agosto	22
Septiembre	35
Octubre	118
Noviembre	58
Diciembre	34

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

TABLA 2. FALLECIDOS POR GRIPE POR MESES
(SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 1918)

MES	FALLECIDOS	%
Septiembre	8	7,47
Octubre	71	66,35
Noviembre	27	25,23
Diciembre	1	0,93
Total	107	100

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

TABLA 3. FALLECIDOS POR GRIPE SEGÚN TRAMOS DE EDAD
(SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 1918)

TRAMOS DE EDAD	FALLECIDOS	%
0-9	21	19,62
10-19	19	17,75
20-29	17	15,88
30-39	24	22,42
40-49	15	14,01
50-59	6	5,60
60-69	3	2,80
70-79	2	1,86
Total	107	100

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

TABLA 4. FALLECIDOS DE GRIPE POR SEXO
(SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 1918)

SEXO	EDAD	%
Mujeres	47	43,92
Hombres	60	56,07
Total	107	100

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

LA GRIPE DE 1918 EN SAN ROQUE (CÁDIZ)
José Antonio Pleguezuelos Sánchez

TABLA 5. FALLECIDOS DE GRIPE POR NÚCLEOS DE POBLACIÓN

POBLACIÓN	FALLECIDOS	%
SAN ROQUE	45	42,05
ESTACIÓN	17	15,88
CAMPAMENTO	5	4,67
GUADARRANQUE	2	1,86
PUENTE MAYORGA	4	3,73
GUADIARO	28	26,16
CAMPO	1	0,93
OTROS	5	4,67
TOTAL	107	100

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA